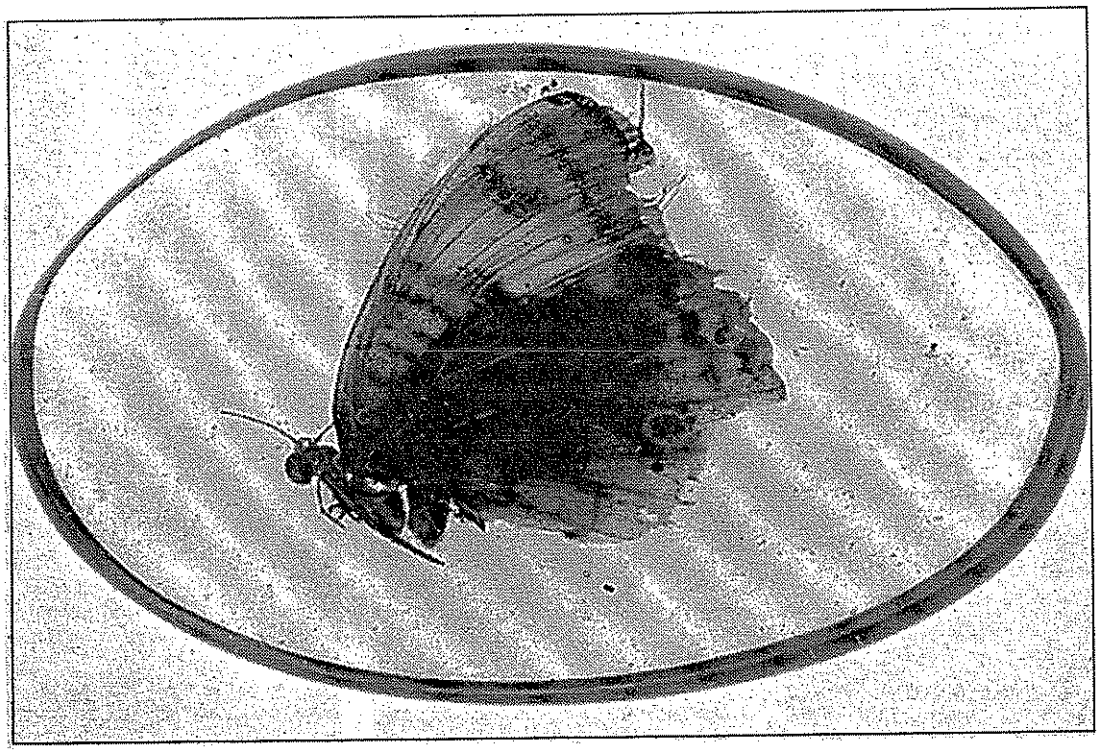
Yacimiento de ámbar con insectos en Alava*

* Artículo publicado en 'EL PERIODICO' el 19-IV-1995.



Los amantes del Parque Jurásico tienen ahora materia abundante para soñar: científicos del Museo de Ciencias Naturales de Vitoria han descubierto un yacimiento de ámbar, el más importante de Europa, que conserva insectos fosilizados de la época del Cretácico Inferior, informa Efe. Mosquitos, arañas, moscas, escarabajos, avispas y hormigas duermen un sueño eterno desde hace cien millones de años en estos sarcófagos traslúcidos de color amarillo.

El director del museo, Jesús Alonso, explicó que el hallazgo puede considerarse **'por su rareza y atendiendo a la bibliografía disponible'**, el tercero del mundo en su género, y únicamente las canteras existentes en Alaska y Líbano pueden comparársele. Las excavaciones se realizaron en las laderas del norte de la sierra de Cantabria, al sur de la provincia de Alava.

El yacimiento se encuentra a unos 20 kilómetros de Vitoria, pero los responsables del museo han decidido ocultar el enclave exacto para evitar la acción de los ladrones de fósiles. **'Hay muchos depredadores aficionados a la geología** -dijo Alonso- **que, por desgracia, abundan más que los que trabajan sólo para la ciencia'.**

Hasta el momento, los expertos del Museo de Ciencias Naturales han extraído varias docenas de ejemplares de insectos fosilizados, pero calculan que al finalizar el estudio pueden haber conseguido varios centenares.

Especies como arañas, escarabajos, mosquitos, moscas, avispas y hormigas permanecen en muy buen estado, con todos sus colores y detalles para ser observados en tres dimensiones, tal y como se encontraban en el momento de su muerte, cuando se impregnaron con la resina de un árbol que con el paso del tiempo se fosilizó y cristalizó.

Junto a estos animales aparecen esporas, polen y otros restos vegetales, así como burbujas de aire que tras su estudio en profundidad pueden ofrecer datos sobre el dióxido de carbono de la atmósfera de aquella época, datos sobre otro tipo de gases existentes e incluso la existencia de manifestaciones volcánicas.

El hallazgo

Jesús Alonso reconoció que el hallazgo de estos fósiles en el ámbar tuvo lugar gracias a un aficionado, Rafael López del Valle, que acudió al Museo de Ciencias Naturales de la capital vasca con varios ejemplares de su colección particular. Los expertos del museo conocían que en esa zona de la Sierra de Cantabria existían niveles carbonosos con ámbar, pero la búsqueda de los fósiles no comenzó hasta que López del Valle les dió la pista definitiva para realizar una excavación de urgencia que se completará dentro de unos meses.

El director del instituto alavés añadió que los insectos fueron sometidos a numerosos análisis antes de hacer público el descubrimiento, ya que en todo el mundo sólo existen 25 yacimientos de estas características.